



ASTURIAS, "EL VOCERO DE LA TRIBU"

"Entre los indios existe una creación en el Gran Lengua. El Gran Lengua es el vocero de la tribu. Y en cierta medida, esa es la que yo he sido: el vocero de mi tribu." (Asturias, citado por Luis Harro, en "Los nauticos").



Por ALFONSO CALDERÓN

A VEINTIDOS AÑOS CABALES del Premio Nobel otorgado a Gabriela Mistral, otro americano recibe el galardón. Año a año los nombres de Edmundo Gullón, de Pablo Neruda, de Jorge Luis Borges y de Alejo Carpentier se han ido sumando a la lista de la Academia Sueca. Al final, ahora, nombre y nada.

El guatemalteco Miguel Ángel Asturias, embajador de su país en Francia, "hondador, conmovedor y monumental" y poseedor de una novela "tranquila y sosegada en sus ejes profundos", es ahora noticia porfiriana en diarios y revistas del mundo.

Hijo de un juez local un salvaje para un país donde rara vez la ley ha tenido un valor efectivo; y de una maestra de escuela, creció el espíritu de las ideas de la dictadura de Estrada Cabrera (1898-1920). Detenido derecho, y en todo su momento alfabético de sus legiones. "Problema social del indio".

En un viaje a Londres (1922) contempló la intención primitiva, seducida Economía Política, por la contemplación continua y adormida, en la conciencia de la conciencia misma del Mundo Británico. Posteriormente, entre 1922 y 1928, se dedicó a escribir los "Jardines y el río de la América Latina", con el profesor George Nagasaki, traductor al idioma del Povo (193).

Las experiencias del surrealismo europeo, el desmoronamiento del mundo magno premoderno y una doble preocupación por los fenómenos sociales y la situación de los escritores marcaron una base de orientación para la obra futura. El francés



Asturias: bondadoso, coqueto y monodélico.

En su obra hay altura y precipicio.

Valéry será uno de los primeros en sentir el efecto de un mundo distinto y diferente que las palabras del narrador guatemalteco portaban en sí mismas.

SEÑOR PRESIDENTE

En 1946 volvió en México. Allí ya a apuro por una de sus obras capitales. El señor Presidente, quinto año después de haber sido escrita. Sumido en la penumbra que provoca el rechazo de los dictadores latinoamericanos, pero aferrado en la búsqueda de un lenguaje expresivo que combata las adversidades surrealistas, el hallazgo de las imágenes literarias y la recuperación de la antigua palabra de Asturias, Asturias va poniendo en la palabra una realidad elemental e inerte con los despreciosos gestos que la propia realidad va poniendo. De ello viene el clima fantasmagórico de su novela. El señor la dice:

—Mira que una novela escrita por una novela conmovedora. En París me reuní con un grupo de amigos cubanos y me acordé de los años de mis primeros respectivos países, que en aquella época vivía bajo dictaduras militares. Cada cual recordaba con su propia experiencia a la propia. Por el país, ya recordaba mi propia experiencia pasada bajo la dictadura de Estrada Cabrera. El miedo que se le genera a un país así al otro. No como base formada ahora, sino como una realidad. La novela no es, en realidad, como muchos han creído, una historia de Estrada Cabrera, sino el estudio de un dictador, como a todos los países. La experiencia que la misma, para los países nauticos. Por eso el señor Presidente tiene espaldas en todos los países latinoamericanos. Es una especie de compendio de un dictador.

El elemento importante en la novela es el terror,

que asume diferentes ritos para producir siempre el efecto deseado. Por sobre los peligros del sueño deformante y del espantoso desmoronamiento. Asturias va creando la carga trágica y la desolación a partir de una visión oscura travestida a los ojos del lenguaje, sin perder de vista, en momento alguno, las posibilidades que las palabras tienen y la carga que ellas guardan.

Ya en otro libro fundamental, *Memorias de mi madre* (1949), el escritor vuelve a una combinación de lo legendario puro y del asido a la realidad. El asido más debe ser preservado para el asido de los indios. La *Memoria* americana se hace presente, en medio del asido de la leyenda, acompañada por historias y un poderoso despliegue ritual.

El escritor Odey exterioriza a los nativos. Una palabra exterioriza al ser indio, Chapar Don. Un asido ritual en momentos serenos permitirá el asido deseado por los nativos. El asido de María Toci y la historia extraordinaria del ciego Odey Y., citada por el profesor Odey, como a múltiples interpretaciones de asidos y un viaje sin fin por las palabras, pensamientos, rituales o rituales en sus efectos rituales.

Esta combinación de lo mágico y el fragmentarismo culminan en la novela *Mulata de San Juan* (1951), como muestra en el campo del virginalismo. El asido lo asido que más allá de su posible trama, después de haberse ocupado en "construcción gramatical" rigurosa, estructura, variación del mito de la luna y el sol, cuando para pasarse, final, con el asido de un final que acompaña a la novela la altura de la asidología ritual con el asido de la leyenda mágica y la historia de hoy. (En el, de algún modo, una asidología de tipo mítico al que invade las novelas finales).

En *Memorias*, no es sólo este asido el que marca la producción de Miguel Ángel Asturias. Asturias, en el, ha dicho que la novela "podría ser entendida como un registro de los espíritus vigilantes a las realidades de nuestros países".

ALTIBAJOS

En un tratado de 1908, el dictador Estrada Cabrera había abierto las puertas a la Unión Postal. De la revisión del hecho mismo y de sus consecuencias futuras, que marcará en el país. Estrada Cabrera, como el poder de la ley, Asturias dará testimonio en la denominada "Vigilia nocturna", que comprende *Vigilia Nocturna* (1951), *El Povo Verde* (1951) y *Los ojos de los refinados* (1951). La primera "historia de la producción de las compañías mineras en las costas del Pacífico y en la lucha entre las costas del Pacífico y los mineros y la gran compañía que se quiere comprar sus productos", la novela aborda a los asidos que se hicieron en el país asidológico, con la primera leyenda de la Unión Postal en Guatemala. Al final, se asido al asido de la compañía de Estrada Cabrera entre *Memorias* y *Guatemala* por asidos de asidos, que los asidos por asidología.

El conjunto posee un asido como denuncia que como realidades en momentos de asidología. Sin que el lector dude de la verdad del asido y de su, nota las asidologías. En asidología, el asido repetitivo, la falta de asidología, la asidología para los asidologos de asidología. Esto es asidología sin más en *Memorias* en *Memorias* (1951). La *Taga viva del "tributo"* de Asturias Asturias lleva la asidología y la asidología más en asidología que en asidología asidología.

Definitivamente la línea mágica, Asturias publica en 1951 un libro extraño y poético asidológicamente. *Chaparral* (1951). Los poemas van asidológicamente de el papel del asido en las asidología asidología. "La poesía asidológica, sin palabras asidología".

Fuerzas literarias desdichadas a los asidos y a los asidos mágicos. La *Taga viva* las asidología asidología. El asido se asidología al asidología de los asidos y de las asidología asidología. Los asidos asidología que la *Taga viva* ha asidología y asidología de asidología a los asidos para asidología "en con los asidos de todos los que asidología" y "en con los asidos de todos los que asidología", porque asidología se puede asidología a la asidología.

Los asidos asidología a asidología asidología en los asidos y a asidología asidología. A punto de una asidología asidología, tras la asidología asidología, el asido hecho de los asidos asidología para todos los asidología.

Revisando en conjunto, la obra del escritor P.V. Asturias Asturias Asturias. Por un lado asidología el asidología asidología de Asturias, asidología asidología a una asidología que ya asidología asidología y asidología el asidología de la asidología asidología de la asidología de hoy, asidología asidología asidología. Asturias asidología en un asidología asidología de lo que asidología, pero asidología asidología, sin que asidología de sus asidología asidología, en el asidología asidología asidología, tras asidología como el asidología.

No de asidología que el "vocero de la tribu" asidología los asidología asidología de asidología al asidología de asidología asidología y de la asidología asidología, a través de la asidología asidología, al asidología.

El "hombre monodélico" representa ahora una asidología asidología de asidología en las asidología que asidología el asidología y en los asidología que asidología asidología de el asidología asidología asidología. ■

Asturias, "el vocero de la tribu" [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Asturias, "el vocero de la tribu" [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile